

La Religión de Amor

Pa'z

Las Enseñanzas de Mother Rytasha
El Ángel de Bengala



Mother Rytasha

RELIGIÓN
LA PALABRA RELIGIÓN, UTILIZADA EN
LAS ENSEÑANZAS DE MOTHER RYTASHA,
DEBERÁ SER ENTENDIDA
EN SU SIGNIFICADO ORIGINAL,
RE - OTRA VEZ
LIGIO – ENLAZAR
RELIGIÓN - EL PROCESO Y LAS PRÁCTICAS
CON LAS QUE UNO PUEDE VOLVER OTRA VEZ CON DI

Yo Razzaque Khan, por la gracia de Dios, un devoto de Dios y un discípulo, era como un río sin agua, un mar sin sal. Porque aunque no buscaba problemas, los problemas venían a mí. No buscaba odio ni conflicto, sin embargo también estaban ante mí. Y me incliné bajo ante mi maestra espiritual diciendo: "Soy como un pecador y un hipócrita, porque aunque he tomado los votos de un devoto y un discípulo, he jurado servir a Los Servidores de Dios sólo con Amor, todavía estoy lleno de enojo y odio, y mis palabras son ásperas al oído y muchos más enemigos puedo llegar a hacer y así traicionar este mensaje de Dios". Y le pedí a ella diciendo: "Déjame ir a otro país, lejos de mis enemigos, a un nuevo lugar entre gente diferente para ahí encontrar paz". Y ella me contestó así, diciendo: **"¿Por qué buscas la paz interior con acción externa? No busques otro lugar, ni gente, sino busca en cambio el conocimiento espiritual con el cual un hombre puede conocerse a sí mismo y conociéndose a sí mismo puede liberarse del dolor y el odio. Ya que, ¿A dónde puede ir un hombre que no se lleve a sí mismo?"**

Y como respuesta le dije que había estudiado mucho los libros sagrados de Dios. "¿Y qué has aprendido?" ella me preguntó. "He aprendido –yo dije– que no debemos matar. Que no debemos de estar siquiera enojados. He aprendido que debemos Amar a todos, aún hasta e incluyendo a nuestros propios enemigos. En verdad, **todos los libros sagrados de Dios nos dicen que Amemos. Pero de cómo Amar, los libros sagrados guardan silencio**". Luego en frustración grité en voz alta: "¿Cómo entonces puedo vivir en este mundo? ¿Cómo entonces puedo Amar, cuando otros con palabras crueles y acciones malvadas me pueden hacer odiar?" Luego con que bondad me miró, y con que compasión me habló, diciendo: "¿Por qué culpas a los demás por aquello que está dentro de ti? Ya que nadie puede hacerte odiar. Solamente te muestran el odio que ya es tuyo. Tú deseas huir de este lugar y su gente porque piensas que causan tu dolor, pero eso es como tratar de huir de tu propia sombra. Tú eres como el que le da la espalda al sol, y luego se queja de la oscuridad, sin darse cuenta, que es tu propia sombra la que causa la oscuridad".

Y ella me contó un cuento comenzando: "Era temprano en una mañana de invierno, en un tiempo cuando la pálida luna creciente todavía perduraba de la noche anterior, que El Iluminado se puso en camino. Ahora no había viajado mucho cuando encontró un grupo de aldeanos que empezaron, por error, a reprocharle e injuriarlo. Y tanto fue el tumulto de maldiciones, de calumnias y de insultos que le llovían encima, que cualquier otro hubiera huido de ellos. Sin embargo él se quedó calmado. Pacientemente escuchó. Y cuando al fin habló, fue para pedirles: 'Por favor déjenme ir, ya que he prometido estar en la lejana aldea de Y. Pero regresaré a este

mismo lugar, en este mismo camino, a esta misma hora, en una semana, y felizmente los veré de nuevo'. Ahora por su discurso, por su calma, su paciencia y modo sencillo, por todas estas cosas, los aldeanos fueron suavizados. Y uno le preguntó: '¿Cómo es que tú, escuchando, no te has enojado como otro hombre lo hubiera hecho?' Y él le contestó humildemente diciendo: 'Por favor perdonen que los decepcione. Si tan sólo hubieran venido unos años atrás, entonces podría haberlos complacido. Pero ahora ya no tengo enojo alguno en mí para darles'. Y sonriendo se puso pacíficamente en camino. En los tiempos venideros cuando los aldeanos contaran este cuento, dirían: **'Nuestro enojo era como un fuego con el que deseábamos quemarlo, pero él fue tan claro y refrescante como el agua. Conociendo a alguien como él, el fuego de nuestro enojo se extinguió'**".

Al terminar cuento, ella volteó hacia mí y dijo: "Hombres de Dios dotados de naturaleza divina, no cargan con el peso del enojo, la contaminación del miedo". "Sí, para los profetas y los santos. Pero yo soy un hombre ordinario, un granjero, un agricultor de la tierra. ¿Qué hay de mí y los otros como yo?" "Todo los hombres son de Dios, dotados de naturaleza divina. ¡Todos! Hay los que –dijo ella– te negarían este conocimiento, que te harían creer que el odio y el miedo, el enojo, la ansiedad y la hostilidad, son la suerte de toda la humanidad. Han hecho del hombre una carga para sí mismo".

"Vete –ella dijo– al lugar de los poderosos, donde Las Naciones Unidas del Mundo se reúnen. Mira a aquellos que se alzan a sí mismos ante los ojos de los hombres. Considera que en su propio muro, grabado en piedra, la palabra de Dios está escrita: *'Batirán sus espadas hasta convertirlas en rejas de arado, y sus lanzas en podaderas: nación no levantará su espada contra nación, tampoco aprenderán más la guerra'*. Aunque la escritura en la pared ven. No ven. **Mientras hablan de paz, en secreto se preparan para la guerra. ¡Líderes ciegos todos!** Ellos desean cegarte a ti también, ya que si tú tan sólo vieras la verdad, serías libre, no un esclavo. Entonces, ¿Dónde estarían los soldados para pelear sus guerras? ¿Y a quién le venderían sus armas de destrucción? A quién entonces podrían entrenar a odiar y temer, diciendo: 'Esta es la manera del mundo'. **Desean enseñarte a pensar como el mundo piensa, porque entonces tú actuarías como el mundo actúa. Pero tú no eres del mundo'**".

Y nosotros tres, ya que Joseph y Timothy, discípulos y hermanos, estaban conmigo, fuimos hacia el oeste, donde ella nos mostró una multitud de cosas maravillosas. Nuestras mentes

volteadas de adentro hacia afuera, vimos caravanas de recuerdos, océanos llenos de siglos. Aún, no podía encontrar paz. Y volví a pedir de nuevo dejar la tierra donde los problemas eran mi vida. Y odiando a todo el mundo y la vida mundana, les declaré a todos: "¡En este momento renuncio al mundo!" Y ella como respuesta sonrió y dijo: **"Haber renunciado y aún odiar no es renunciación. Renuncia a tu odio, ya que eso sería una renunciación real, no la de ir al bosque sentándote bajo un árbol"**. "Entonces enséñame a ser como Dios quiere que sea, y no cargar este peso de enojo y odio". Y Joseph y Timothy, también hermanos, pidieron esto conmigo, y así recibimos la enseñanza que cumple la antigua profecía, que una vendría y una enseñaría, y la paz reinaría en la Tierra.

Y comenzando ella me preguntó: "Este odio que te aflige, ¿Puedes decir de dónde viene?" Luego conté de enemigos, de como trataron de tomar mi tierra y cortar mis árboles, y todo lo que dijeron, y todo lo que hicieron, los problemas que habían causado, y que difícil fue tratar de resolverlos, pero no podía ver soluciones. **"Primero resuelve tu enojo. Porque tu enojo te ciega. Luego las soluciones verás"**. "¿Cómo –yo pregunté– puedo resolver mi enojo, cuando estas personas me ponen a prueba?" **"¿Por qué dar a aquellos que llamas tus enemigos un poder que no tienen?"**

Y repitiendo para que pudiéramos escuchar bien, ella dijo de nuevo: "Nadie puede hacerte enojar. Sólo te muestran como un espejo, el enojo que es tuyo. Ve más profundo ahora –ella me dijo– y siente tu odio si puedes". Y no podía, hasta que pensando en mis enemigos, de lo que se dijo y lo que se hizo, una furia surgió en mí. Y viendo todo, ella me preguntó: "¿Dónde están tus enemigos?, ya que ninguno está aquí, ni el enojo, ¡Hasta que el pensarlo lo hizo ser! Conozcan esta verdad y comprendan.

**NO ES LO QUE LOS DEMÁS DICEN O HACEN,
LA GANANCIA Y PÉRDIDA QUE VIENEN DE LA VIDA,
QUE CAUSAN SU DOLOR, SUS ENOJOS Y SUS TEMORES,**

**ES LO QUE USTEDES PIENSAN DE LO QUE DICEN
O LO QUE HACEN,
QUE CAUSA SU DOLOR, SUS ENOJOS Y SUS TEMORES,
LOS ENEMIGOS DE LOS QUE DESEAN HUIR**

ESTÁN PROFUNDAMENTE DENTRO DE USTEDES".

Aunque escuchando, no escuché, y así negué la verdad, ni admitía que eran mis pensamientos que hacían brotar el odio que escondía dentro de mí.

"Cuidado —ella advirtió— de un hombre de Dios que no sabe como sacar los demonios de su corazón, esos pensamientos que hacen brotar el odio y el miedo, los oscuros destructores que acechan las mentes de los hombres, entonces ustedes, por fuerza de temor, de enojo, y de odio, tratarán de cambiar al mundo con maneras mundanas. **Antes podrían voltear la marea o mover la luna que cambiar al mundo con odio y temor al Amor. Ya que el odio engendra odio, y el temor consolidado es temor. Como el árbol de higos da solamente higos, una semilla amarga produce solamente fruta amarga".**

"La historia prueba que en el nombre de Dios, todos los horrores conocidos por el hombre se llevan a cabo. Terror, tortura, asesinato, las mismas puertas del infierno seden por aquellos que niegan que los demonios con los que luchan están profundamente dentro de ellos mismos".

Y ella a mí, para que pudiera escuchar preguntó: **"¿Si la tubería está sucia, puede el agua que trae ser clara?"**

Pero aún no podía escuchar. Y duro estaba mi corazón. Dejando la lección sin aprender. Y yo en mi camino. E inmediatamente me fui de ese lugar, y siguiendo adelante estaba determinado a ser amo de mí mismo, y conquistar odio y temor porque grande era mi fuerza, y más grande aún mi voluntad. Y a una ciudad entré para predicar la palabra sagrada de Dios.

Pero cuando predicaba nadie escuchaba, y nadie creía, sino riendo hacían chiste de mí. Y la risa es el golpe más cruel. Y mientras hablaba las palabras de Amor y paz, surgió en mí tal enojo, que controlar el viento podría hacerse más fácilmente que mantener control de mí.

Y fue solamente por la gracia de Dios, que me detuve, y deteniéndome, me vi a mí mismo y escuché de nuevo las palabras de la maestra que advertían: "Si niegas a los demonios dentro de ti y no sacas tus enojos y tus temores que los demás te muestran, seguramente en el nombre de

Dios, a otros culparás, perseguirás, castigarás y rechazarás".

Y mis ojos se abrieron. Y vi y supe, que lo que la maestra me había predicho era verdad. Y partí de ese lugar, fui a buscar a la maestra, y por la tarde la encontré sentada rodeada de discípulos. Y viendo que llegaba a lo lejos ella salió a recibirme. Y yo caí a sus pies y me confesé, que por mi propia voluntad, mi enojo no podía contener. Mi furia no me podía tragar. Y poniendo su mano en mi cabeza ella me bendijo, me tuvo compasión diciendo: "¿No sabes que tragar enojo es como tragarse veneno?" Y en su rostro no vi reproche sino Amor, como una madre Ama a un niño.

Entonces de nuevo me lamenté, y me sentí un fracasado ante todos. Y ella con paciencia dijo: "Aunque tú caminas por El Camino Que Se Hizo Recto, el camino por el cual un hombre puede llegar de nuevo a Dios, aún eres como un niño que aprendiendo a caminar se caerá muchas veces antes de que crezca. Levántate de nuevo y sígueme". Sin embargo, todavía me quedé con culpa y vergüenza, hasta que estirando hacia adelante su mano, de nuevo ella me llamó: "Ven – dijo ella– desecha tu culpa y tu vergüenza, porque la culpa y la vergüenza son del mundo, y no de Dios". Y me levanté y la seguí. Y la culpa y la vergüenza dejé atrás, y siguiendo llegué a un lugar, no de lamentación, sino de conocimiento.

Ya que ella nos llevó a mí, a Joseph y a Timothy a un desierto. Y ahí batallamos con diablos y demonios, y los diablos y demonios estaban en nosotros. Y con todos luchamos, y los sacamos para que pudiéramos llegar limpios al mundo de nuevo. Y lo único que íbamos a traer de vuelta era Amor. Y el Amor sería suficiente.

Y esto es lo que la maestra enseñó. Y esto es lo que aprendí. Aprendí que:

**LA MENTE ES UNA BODEGA DE RECUERDOS
QUE GUARDA CADA PENSAMIENTO DE TODO
LO QUE HEMOS EXPERIMENTADO.**

**QUE NUESTROS SENTIMIENTOS VIENEN DE NUESTROS PENSAMIENTOS.
QUE HAY RECUERDOS,**

**QUE HACEN BROSTAR SENTIMIENTOS DE ENOJO O TEMOR
TAN DOLOROSOS,
QUE NO QUEREMOS EXPERIMENTARLOS DE NUEVO,
Y PARA EVITAR ESTE DOLOR, ENTERRAMOS ESTOS RECUERDOS
TAN PROFUNDAMENTE DENTRO DE LA MENTE,
QUE NOSOTROS MISMOS
NO PODEMOS ENCONTRARLOS,
Y ASÍ LOS NEGAMOS.**

**ESO AUNQUE NEGADO, AÚN ACTÚA SOBRE NOSOTROS,
SON LAS COSAS DE LAS QUE ESTÁ HECHA NUESTRA MUERTE,
PORQUE SOMOS SERES ESPIRITUALES,
Y CUALQUIER COSA QUE RETENGAMOS DENTRO DE NOSOTROS MISMOS,
QUE NO SEA DE DIOS,
Y ASÍ DEL AMOR,
COMIENZA A DESTRUIRNOS.**

Y ella vino a nosotros en el páramo para que ella pudiera predicar esta enseñanza diciendo: "El que cura debe haberse curado a sí mismo antes de curar a otro". Y Joseph deteniéndose, no podía continuar y le rogó: "Deja que estos recuerdos dolorosos se queden ocultos, ya que no puedo soportar sufrirlos de nuevo". "Ten fe –ella dijo– El Señor Dios nunca te dará una carga que no puedas aguantar. Lo que no te mató entrando, no te matará saliendo. Puede haber cosas negadas, pero nada puede ser verdaderamente ocultado".

Y a la vez que el sol se ponía, nos detuvimos y cocinamos una comida sencilla, y mientras comíamos ella nos contó un cuento: "De dos caballeros que nunca habiendo degustado carne, deseaban probarla. Ahora sabiendo que era estrictamente prohibido para ellos, se acercaron a un hombre santo en busca de exención. Y así se dio, la única estipulación que se hizo fue que en donde fuera que matarán al ave, ya que eso era lo que querían comer, nadie debía saberlo jamás. Al día siguiente uno de los hombres regresó diciendo, sí, él había cometido el acto, y matado al ave detrás de un muro para que nadie lo supiera jamás, y habiendo probado carne no necesitaba comerla de nuevo. Ahora el otro hombre no regresó hasta pasado un largo rato, y él todavía tenía

en su mano, viva, el ave que deseaba probar. Y con el hombre santo se quejó: "Usted me ha engañado Señor, porque aunque me dio exención, usted aún debía haber sabido que es imposible matar a esta ave donde nadie más se diera cuenta jamás, ya que dondequiera que hubiera ido y tratado de esconderme, el ave todavía lo hubiera sabido "".

Ahora había llegado el tiempo de partir y llegamos al mar, y nos sentamos juntos en las horas previas al amanecer, y el aire era suave y olía a sal. Y ella nos dijo:

**"COMO UN HOMBRE PIENSE, ASÍ SERÁ.
PORQUE SUS PENSAMIENTOS HARÁN BROTAR SENTIMIENTOS.
Y A CAUSA DE LOS SENTIMIENTOS ACTUARÁN.
Y A CAUSA DE LAS ACCIONES, REACCIONES REGRESARÁN A USTEDES.

CON SUS PENSAMIENTOS USTEDES CREARÁN SU VIDA.
CAMBIEN SUS PENSAMIENTOS
Y CAMBIARÁN
SU VIDA".**

Y así nos sentamos juntos, y el mar llegó a la orilla. Y ella nos dijo: "Sean como un testigo, y miren dentro de su mente, y vean la aparición y desaparición de pensamientos, y los sentimientos que estos pensamientos producen mientras vienen y van". Y vimos nuestras mentes dando vueltas como un carrete, enredándose y desenredándose. Y escuchamos las voces de la gente del pasado. Y comprendimos la temporalidad de la memoria, la ilusión del pasado y futuro.

Y Joseph grito en voz alta con miedo: "¡Libérame Señor, porque la muerte se cierne súbitamente sobre mí!" "¡No temas!" dijo ella. "Un hombre es más que sus recuerdos. Es la muerte de la muerte que sientes. Ya que, antes estabas muerto, como aquellos que viven en la mente de la memoria están muertos. Porque vivir en el pasado es vivir en algo que ya no existe. Y todo pensamiento es del pasado". Y ella preguntó: "¿Puedes sacar algo de una bodega que no se haya puesto ahí anteriormente? No, ni de la mente". Y ella le preguntó a Joseph: "¿Tiene el recuerdo, que es sólo un pensamiento del pasado, el poder de lastimarte?" Y ella se contestó a sí misma diciendo: "Sólo si confundes el pasado con el presente. Entonces vivirás en tus recuerdos como un hombre dormido vive en sus sueños".

Y de nuevo ella contó un cuento, ya que así era la manera en que enseñaba, comenzando: "Fue en la profunda oscuridad de la noche y en la aldea un hombre yacía durmiendo. Y cuando su casa se incendió, el hombre dormía tan profundamente, que no se enteró. Pero algunos aldeanos vieron las llamas y olieron el humo, y así corrieron a su casa para salvar al hombre que dormía profundamente. Al entrar en su cuarto, levantaron la cama y corrieron a la ventana para sacarlo. Pero la ventana era demasiado pequeña y la cama demasiado grande. Y las llamas subieron más. Y el hombre continuaba dormido. Y de nuevo los aldeanos levantaron la cama y a la puerta corrieron. Pero la puerta era demasiado pequeña, y la cama demasiado grande. Y las llamas subieron aún más. Ahora, en ese justo momento, un hombre sabio estaba pasando por la aldea, y cuando le preguntaron dio este consejo: 'Despiértelo –dijo– y correrá fuera de la casa en llamas por sí mismo'". Y ella nos dijo: "Muchos son los cuentos que cuento, y muchas más historias tengo todavía que contar. Cuando eran niños, les contaban historias para ayudarlos a dormir. ¡Mis historias son para despertarlos!"

Y temprano a la mañana siguiente, en las horas previas al amanecer, entramos a la ciudad. Ahí ella continuó enseñando esta doctrina a todos los que venían. Y un cierto hombre le preguntó: "Maestra, tú dices que retenemos ocultos y negados dentro de nosotros mismos enojos y temores, que destruyen el cuerpo y corrompen la mente. Si están ocultos y negados: ¿Cómo podemos saber de ellos?" "Por tu cuenta no puedes conocerte a ti mismo –ella dijo– pero por la gracia de Dios el mundo te mostrará a ti quien eres. Y pondrá ante ti a aquellos que te pondrán a prueba, que te mostrarán tus enojos y tus temores. Y tú los llamarás enemigos. Pero no son tus enemigos. Y tú dirás: '¿Cómo ha caído esto sobre mí, porque yo no busqué problemas?' Y se repetirá, como ha sido desde el principio de los tiempos: *'Pide y se te dará'*. Y tú dirás: '¿Cuándo pedí estas cosas indeseables?' Y la respuesta llegará: 'Con tus pensamientos tú pides, tanto como con tus palabras. Y lo que no es de Amor es fuerte'".

Y yo le pregunté a ella: "¿Cómo puedo deshacerme del enojo y del temor para obtener paz, y dónde empiezo?" Y esto es lo que la maestra enseñó:

**"EL DOLOR ES EL COMIENZO,
Y EL DOLOR ES EL GUÍA
A LO QUE RETIENES DENTRO DE TÍ MISMO.**

**CUANDO LOS SENTIMIENTOS DOLOROSOS
DE TEMOR O ENOJO,
TE AFLIJAN,
NO HAGAS
COMO EL MUNDO HACE
Y MIRES AFUERA DE TI MISMO
PARA JUZGAR Y CULPAR,

SINO MIRA
DENTRO DE TI MISMO.
Y SINTIENDO TUS SENTIMIENTOS,
BUSCA EN TI
EL PENSAMIENTO
QUE HIZO BROTA
EL SENTIMIENTO.
TUS SENTIMIENTOS PROVIENEN
DE TUS PROPIOS PENSAMIENTOS
Y NO DE COSAS
AFUERA DE TI MISMO.

PARA CAMBIAR
TU MAL SENTIMIENTO
CAMBIA TU MAL PENSAMIENTO.
PARA CAMBIAR UN MAL PENSAMIENTO
ENCUENTRA UN BUEN PENSAMIENTO VERDADERO".**

Y ella nos dio la llave diciendo:

**"LLAMA A DIOS.
LLAMA SU SAGRADO NOMBRE.
VOLTEA HACIA ÉL,
QUIEN SIEMPRE
VOLTEA HACIA TI.**

**REZA A DIOS
PARA QUE PUEDA LIMPIARTE
DE TUS DOLOROSOS PENSAMIENTOS,
TU ENOJO Y TU TEMOR.**

**REZA
PARA QUE LO QUE HA SIDO OCULTADO
TE SEA REVELADO,
PARA QUE PUEDA SER SANADO
POR ÉL".**

Y siguiendo, practiqué y recé. Y el Señor Dios me bendijo, y me dio el poder de volver mi mente y mi corazón del odio y temor, al Amor. Y me regocijé en esta enseñanza, porque en su práctica alcancé la paz.

Y muchos vinieron. Y la gente se apretó alrededor de ella. Y a tantos como llegaban que podían escuchar, ella enseñaba. Y ella dio a algunos más de lo que podían escuchar diciendo: "Más tarde ellos recordarán, y luego podrán escuchar". Y una pareja vino, esposo y esposa. Y cada uno en enojo comenzó a culpar al otro de su miseria. Y le contaron a ella de su matrimonio diciendo: "Al principio, cuanto nos Amábamos el uno al otro. Pero ahora nuestro Amor se nos ha perdido". "El Amor no se puede perder —ella dijo— está enterrado en su enojo. Ayúdense el uno al otro para deshacerse de su enojo, y el Amor reaparecerá". Pero tan concentrados estaban en culparse el uno al otro, que no podían parar. No podían escuchar. Y así ella se detuvo. Y ellos continuaron hasta que deteniéndolos, para tratar de nuevo, ella dijo: **"Si ustedes hacen responsable a alguien más de su felicidad o los culpan de su infelicidad, ellos huirán de ustedes.** Aunque se queden, se abran ido." Y aún no podían escuchar, y así los dejó ir. Y mientras se iban, los escuchamos al alejarse, ya que fuertes eran sus voces, y ásperas eran sus palabras, un castigo, el uno para el otro. Y el único comentario que ella hizo de ellos, fue decir suavemente: **"Dos años de fuego. Treinta años de cenizas"**.

Y el sufrimiento del mundo gritó. Y las voces de mujeres de una tierra lejana se escucharon. "Hay hombres aquí que nos hacen invisibles. Se roban nuestras palabras y toman nuestro trabajo. En el nombre de la religión nos han avergonzado ante Dios".

Y ella se levantó en contra de estas prácticas falsas, diciendo a estos hombres: **"Ustedes que llamarían pecado con el nombre de una mujer, a la fuerza ustedes cubren y sofocan el objeto del deseo. Descubran en su lugar la lujuria que ustedes mismos reprimen. Porque son como el ladrón que expone su caso ante la corte culpando a la belleza de la joya por su robo.** Así como un hombre es más que su lujuria, también una mujer es más que la belleza de su cuerpo".

Y ella enseñó esta enseñanza una y otra vez, ya que aunque fácil de comprender, era difícil en la práctica. Y mientras practicábamos, las preguntas surgían. Y ella contestaba todas. Y un discípulo, luchando con su mente, le preguntó: "Esta mente siendo problemática para mí, ¿Por qué la necesito?" Y ella contestó: "La mente es una herramienta útil". Y luego ella añadió: "Pero cuando el trabajo termina, un trabajador sabio guarda la herramienta".

Y ella nos envió al mundo diciendo: "Den libremente lo que Dios les ha dado libremente para que todos puedan comprender, y la gente pueda estar en paz". Y ella nos advirtió diciendo: **"Estas enseñanzas no serán reales a menos que las vivan. Ustedes deben ser el ejemplo que prueba La Palabra de Dios. Sean ustedes mismos gloriosos, ya que siendo gloriosos, glorifican a Dios".** Y mientras nos íbamos, ella dijo: **"No se lleven nada para su viaje, ni temor, ni enojo, ni recuerdos. Y viajando más allá de la mente, dejando pasado y futuro, llegarán al presente, al lugar del Amor puro, y entrando Al Reino de Dios sabrán que nunca se fueron".**

Y así yo, Razzaque Khan, he contado de este tiempo y la enseñanza que cumple la antigua profecía: *'Que el León yacerá con el Cordero y la Paz reinará en la Tierra'*.



www.LaReligionDeAmor.org

LaReligionDeAmor@gmail.com